

VILLANCICOS

QUE
SE CANTARAM NA
CAPPELLA REAL,
DO MUITO ALTO E MUY PODEROSO

REY



10

D. PEDRO II.
NOSSO SENHOR.

Nas Matinas, & Festa da Conceição.

Na Officina de MIGUEL MANESCAL
Impressor da Serenissima Casa de Bragança, &
do Santo Officio. Anno M. DC. LXXXVII.



I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.



Ermosa, y sagrada luz,
 Intacta, y sin mancha flor,
 Del Cielo lufido Abril,
 Del prado oloroso Sol.
 Puro, y nevado crystal,

Espejo del mismo Dios,
 Arca del dulce Mannà,
 Y rosa de Hiericò.

A cuya luz celestial
 Esse Planeta mayor
 Aun en su mismo zenith
 Es, comparado, un borron.

Que del supremo poder,
 Y del soberano amor

4

Fabrica fuiste gentil,
Y sagrada ocupacion.
Celebre pues festival
Oy tu pura Concepcion
De los Orbes verde, y azul
Una, y otra dulce voz.

- Estribillo.

Rianse los Cielos,
Y la tierra oy,
Pues que desta Niña
En la Concepcion
Logran Sol mas puro,
Y mas linda flor.

Coplas.

Niña sagrada, que puedes,
Si se deslumbraran Estrellas, y Sol
Resuscitarlas al punto,
Y hazer q̄ tuviesfen mas bello esplendor.
Si a tus albores primeros

Huyò

Huyò fugitiva la sombra veloz,
 Y te seguieron los astros
 En mares de luzes hermoso farol.
 Si que las luzes primero
 Se viò campear tu divino arrebol,
 Y de las tuyas tuvieron
 Las otras del polo su derivacion.

Quien duda que eres mas pura
 Que quãto en el Cielo el poder fabricò.
 Pues para Dios fuiste sola,
 Lo mas para el hõbre todo lo hizo Dios.
 Celebre pues Cielo, y tierra
 En alto concepto, y en musica voz,
 Tu Concepcion soberana,
 Que fue el exemplar de todo esplendor.
 Rianse, &c.

VILLANCICO II.

L Lega Divino Esperado,
 Dulce agradable Precepto,
 Que te llama la Esperança
 Con la muda voz del zelo.
 Amante voz!
 Enamorado acento!

1. Si de mis voces blandas
 Escuchas los lamentos,
 Sabràs si son ardores
 De bien nacido incendio.
- Pues quien viendo a MARIA
 No dirà, que ya es tiempo
 De dar la Fè al oydo
 Lo que el Amor al pecho.
2. Quando burladas las sombras
 Del Sol cobardes huyeron,
 Que añade la Fè a sus luzes
 Si adoran a un los reflexos?
1. Añade a mi Esperança
 El ultimo remedio,
2. Pues a mi amor no falta
 Ni el mas sencillo afecto.
1. De esperar son mis ancias.
2. De amar son mis afectos.
1. Pues yo creo esperando.
2. Pues yo adoro creyendo.
1. Y quien serà mas fino?
2. Y quien es mas atento?
1. Y quien es mas devoto.

2. Y quien serà mas cuerdo?

3. Quedo.

Que si arguyen Amor, y Esperança,

Es fuerça que al acto

Concurra un tercero:

Porque en caso, que no tiene duda,

No es bien q̄ se diga, q̄ no tiene medio.

A 8. Canten,

A la bella Aurora,

Al hermoso Cielo,

A la luz mas pura,

Al crystal mas terso,

Canten

En sonora armonia,

Dulces acentos

Canten,

Y repitan las voces,

Suenen los ecos,

Que en MARIA Divina,

De gracia extremo,

Possession, y esperança

Todo es un tiempo.

Canten, &c.

VILLANCICO III.

1. Quisiera pues mi Esperança,
Pasar sumereci miento,
De adorar sacrificando,
A creer obedeciendo.

2. Mi Amor, aunque no esperàra,
Se rindiera ; y nunca es menos
Prevenir las obediencias,
Que codiciar los preceptos.

3. Ya la bellissima luz,
Aurora del Sol inmenso,
Vè el informe de su origen,
Sino acabado, perfecto.

Ya la hermosissima Luna
Del Inmaculado Espejo
Libre està de que la empañe
El mas escondido aliento.

1. Luego bien (ò Virgen pura !)
Fundo mi desasfossiego,
Si para vos una gloria,
Que çasi consigo, espero.

Luego

Luego bien mi Amor Señorá,
Y mi Fè constante pruevo,
Pues no aspiro a creer más,
Por no aver creído menos.



II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.



Parose el Sol, Niña pura,
Para admirar el valor
Con que venciste las sōbras
Aun con mas rayos q̄ el Sol.
Parose tambien la Luna,

A adorar tu Concepcion,
Y fue pararse en el Cielo
Quando a tus plantas parò.

Las Estrellas se pararon
En la esfera superior;
Y esta fue su frente pura,
Que mas alta no se hallò.

Av

Pero

Pero que digo los astros?
 Parose hasta el mismo Dios
 A verte, Niña, porque eres
 Empleo de su atencion.

Parose al fin el abismo
 En eterna suspension,
 Porque tu gloria a su pena
 El exercicio quitò.

Estribillo.

Celebrad de la Niña
 El heroico valor,
 Pues su luz a la sombra,
 Su gracia a la culpa,
 Su gloria al Infierno
 Con gracia vencid.

Coplas.

AL mirarla victoriosa
 Uno, y otro resplendor
 Reverentes le tributan
 Parabien, y admiracion.

El Sol nunca mas hermoso
 Su misma gala le diò ;
 Y en ella ha sido la gala
 Aun mas hermosa que el Sol.

Toda su plata la Luna
 A sus plantas tributò,
 Y a tales plantas la plata
 Tuvo el mas puro candor.

A su frente una corona,
 De Estrellas seis veces dos
 Le ofrece el Cielo, que ha sido
 De zafir su pavellon.

Pero que mucho si el Cielo
 En su victoria logrò
 A su gloria mas motivo .
 De su luz mas ocasion?
 Celebrad, &c.

VILLANCICO V.

1. **S**I los prados, los valles, las selvas
 y montes,
 Arboles, plantas, frutas, y flores,

En

- En el diluvio pereeen, y acaban,
 Sin que a ninguno el estrago perdone
 De la universal ruina ;
 Como tan verde, fecunda, y fermosa,
 Tan sola, y essenta se librò la oliva ?
2. Porque a la oliva atēdieron las aguas
 Por alto decreto, y bien conocian,
 Que no puede dexar de ser luz
 La que es sombra de MARIA.
3. Pues si a la oliva confieffa la tierra
 mysterios de libre, de essēta, & de pura
 Oy en ella celebra a MARIA.
 Pues oy es el dia
 En que a un arbol de tāta hermosura
 Deven dar los aplausos todos a una,
 Arboles, plantas, flores, y frutas.

Coplas.

1. **L** Os arboles dizē q̄ siēpre a la sōbra
 Del arbol de vida gozò la frescura
 Pues aunq̄ el de muerte a todos alcāça,
 Quien dixo que a todos, no dixo q̄ a una.
2. Es

7. Es del arbol de vida
 Su origen claro,
 Pues solo està su Hijo
 Puesto en el arbol.
3. Las plātas publicā q̄ aquellas infectas
 Raizes, q̄ al orbe enlazan, y anudan,
 A la tierra Virgen hallaron esteril,
 Solo porque el Cielo la hizo fecunda.
4. Es la tierra, que ha sido
 Siempre tan alta,
 Que alla sobre la Luna
 Tiene sus plantas.
2. Las flores se rinden al ver la Açucena
 Que a eterna fragācia cādores vincula
 Porq̄ en una flor duraciones de her-
 mosa, (stia.
 Succeder no pueden a instācias demu-
1. Aun que como Açucena
 Todos la miran,
 Mas parece en la gracia
 A la siempre viva.
2. Las frutas q̄ dizen el tofigo amargo
 Cōfiessan q̄ ha visto entre ellas inculta
 La

La vid hermosa del bello raziño,
 Que ha sido triaca de aquella cicuta.

3. Solo puede en MARIA
 Verse el milagro,
 De que sirvan las frutas
 Sin hazer daño.

VILLANCICO VI

NO es de fé sagrada Niña,
 Tu Concepcion soberana;
 Porque el merito alcançasse
 En la devocion la gracia,
 El que creye que eres Madre
 Quedando virgen intacta,
 Y que siendo Muger, fuisse
 De Dios Madre sacrosanta.

No se estrecha a los preceptos,
 Basta conocer la causa;
 Que quien en lo mas no duda,
 Como en lo menos dudàra?

Que ay fol no es de fé, porque esto
 La evidencia lo deçlára;

Serà

Serà quando mucho duda
En quien la vista le falta.

En tu Concepcion, Señora,
Eres Sol sobre ser alba;
Quien ansi te niega pura,
Ciego en tantas luzes se alla.

Estribillo.

MAS quien no se admira,
Se assombra, y se pasma,
Que no obligue la fé los afectos,
Porque el merito alcance mas gracia.

Coplas.

CReer lo que es dificil
A la rason se manda,
Porque en las evidencias
Podian ser las dudas contumacias.

Las dudas, y argumentos
Son cosas escusadas,
Porque en verdades puras,
No pasan las razones de palabras.

Siempre

Siempre fueron locuras
 Evidencias negadas,
 Y ay cosas que se infieren,
 Sin que la fê se canse en lo que manda.

Tu pureza, Señora,
 Es que el Sol aun mas clara;
 Si no corporeos ojos,
 Evidentes la miran los del alma.



III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.



Lores que se ande animar
 A MARIA deben bulcar:
 Astros que quieren lufir
 A la Niña deben seguir.

Bien lo entendierõ las flores
 Pues a esta Aurora apuntar
 Le bebier on, en sus copos
 El rocío celestial.

Marchitas estavan todas ;
 Y en su desmayo mortal,
 Mas al ruciarlas fu aljofar
 Se vieron resuscitar.

Aliento, y fragrançia deben
 A esta Niña singular,
 Que es razon se animen todas
 En la Reyna de las màs.

Flores, &c.

Lo mismo hizieron los astros,
 Pues en esta luz gentil,
 Si las Estrellas fu esphera,
 El Sol allò fu zenith.

Antes que Sol, Luna, Estrellas
 En esta Niña feliz
 Vieffen rayos ciento á ciento,
 Y centellas mil a mil.

Mas eran que luzes sombras ;
 Mas despues de la ceñir
 Fueron lufidas antorchas
 Desse celeste paiz.

Astros, &c.

VILLANCICO VIII.

SAcra luz se ha concebido
 En todo el poder de un Dios,
 Que al primer passo del ser,
 Anda mas que todo el Sol.

De su curlo los instantes
 Conoce el que la formò,
 Siendo el primero en lucir,
 Dulce embargo de su amor,

A tan peregrina copia
 Mirò su idea el Author,
 Y assi dixo en un instante
 Una eterna Concepcion.

En ella e' poder mas libre
 Necesitado se hallò,
 Ni menor la pudo hazer,
 Ni la pudo hazer mayor.

Aun antes del ser humano,
 El Divino ser gozò;
 Que la gracia en su concurso
 Tuvo justa antelacion.

Inefables excelencias
 Pregona la admiracion ;
 Que aun que las dió una Palabra
 No se ciñen a una voz.

Estribillo.

Raro asombro del Cielo,
 Nunca vista accion,
 Con las glorias
 De nuevo un mysterio,
 Que antes del figlo
 Tuvo ser en Dios.

F I N.

Inclables excelencias

Proroga la admiracion;

Que van que las di con Palabras

Ni le ceden a una voz

de honor

El villosa

de la

A lo alloubo del Cielo,

Nunca vista

Con las glorias

De nuevo un mundo,

Que antes del siglo

Tu ser en Dios

Y

Una eterna

de

de

de

de

de

de

de

de